

«Oscar Romero representa un modelo de compromiso de la Iglesia con los pobres»

Juan José Tamayo, teólogo

Carme Munté

El 24 de marzo se cumple el 35 aniversario del asesinato de Oscar Arnulfo Romero, arzobispo de San Salvador (El Salvador) comprometido en la defensa de los derechos humanos. Fue asesinado por los Escuadrones de la Muerte mientras celebraba la eucaristía. Por tanto, ésta es la fecha probable para su beatificación una vez ha sido desbloqueado el proceso de beatificación y ha sido declarado mártir. El arzobispo Vincenzo Paglia, presidente del Pontificio Consejo para la Familia, ha tenido un papel decisivo en el desbloqueo del proceso. Tanto Oscar Romero como el jesuita Ignacio Ellacuría, asesinado hace 25 años, figuran en el libro *Cincuenta intelectuales para una conciencia crítica* (Fragmenta Editorial), del teólogo Juan José Tamayo.

Ha sido reconocido el martirio del arzobispo Romero y, por tanto, no hay obstáculo para su beatificación. ¿Cómo valora este hecho?

Es un símbolo del cambio de actitud de Francisco. El proceso de monseñor Romero estaba bloqueado, fundamentalmente porque no se reconocía su ejemplaridad evangélica sino que más bien se consideraba que esa ejemplaridad estaba influida y manipulada políticamente. Francisco entra en contacto con la comisión de teólogos para que estudien la figura de monseñor Romero sin ningún tipo de prejuicio. Es una figura que destaca por sí misma y que representa un modelo de compromiso de la Iglesia con los pobres, una actitud de opción por la justicia y la paz en un país en guerra. Además, la forma de morir refleja muy bien la continuidad de su vida al menos en los tres últimos años.

Ha sido precisamente con un papa de Argentina, el primero no europeo, cuando se ha desbloqueado el proceso. ¿Francisco es más sensible?

Es muy distinto el comportamiento, la actitud y el funcionamiento de una Iglesia según sea regida por un papa del norte o del sur. La práctica diaria de Francisco, sus mensajes, sus gestos, su pensamiento, su orientación tienen que ser necesariamente distintos. A esto se añade que siendo un Papa doctrinal y moralmente conservador, lo más importante es que ha cambiado las prioridades en el funcionamiento de la Iglesia católica. Así, ha puesto en primer lugar el sentido social del Evangelio y ha demostrado saber muy bien quién es el adversario del cristianismo liberador: el neoliberalismo. Hasta el punto de que desde el primer día ha marcado perfectamente las líneas de actuación y apenas se está desviando.

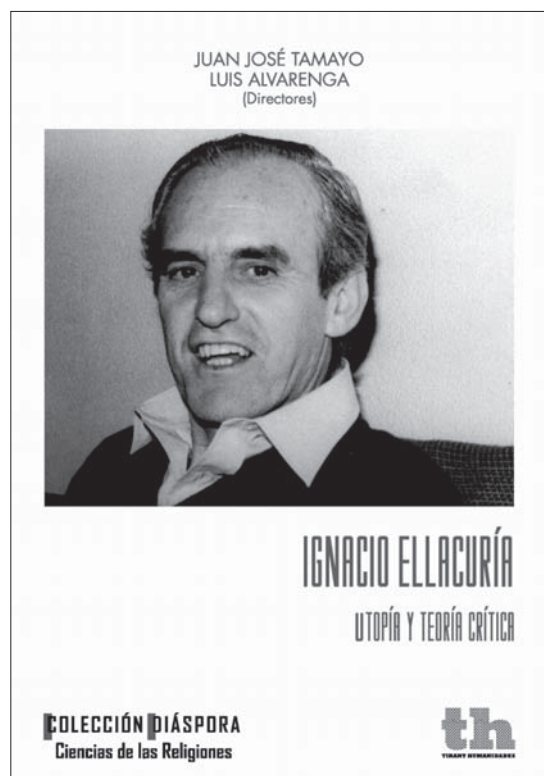
Con la beatificación de Oscar Romero, ¿se resarce la teología de la liberación?

Sí. Uno de los factores más importantes del cambio que lleva a cabo Francisco en la Iglesia es su diferente actitud respecto de

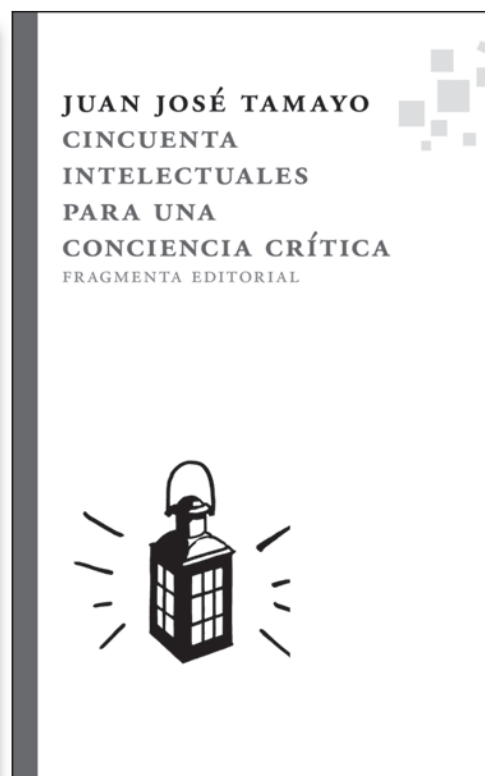
Agusti Codinach



Tamayo en su visita reciente a Barcelona.



«Ignacio Ellacuría. Utopía y teoría crítica» (Tirant Editorial).



«Cincuenta intelectuales para una conciencia crítica» (Fragmenta Editorial)

la teología de la liberación. Francisco no ha hecho ninguna declaración ni ha publicado ningún documento condenatorio. En segundo lugar, ya ha recibido en dos ocasiones al considerado padre de la teología de la liberación, Gustavo Gutiérrez, que además ha publicado un artículo en *L'Osservatore Romano*. Finalmente, leída con ojos abiertos la exhortación apostólica *La alegría del evangelio* está en la misma línea y la misma dirección que la teología de la liberación. Si pudiéramos la exhortación de Francisco a un lado, y los textos de la teología de la liberación en el otro, como en dos columnas, se vería clarísimamente —es una tarea que haré— que las coincidencias son mucho mayores que las divergencias. Efectivamente,

el desbloqueo para la beatificación o canonización de Romero, la rehabilitación del religioso Miguel de Escoto..., todos estos gestos, y sobre todo sus mensajes, sus declaraciones y sus documentos, van

en esa dirección.

¿Se ha hecho cierto lo que pronosticó Oscar Romero: «Si me matan, resucitaré en el pueblo salvadoreño»?

Oscar Romero dijo tres frases que para mí constituyen su programa. La primera, inmediatamente después de ser nombrado arzobispo de San Salvador, «Mi misión es recoger cadáveres». Cuando llega a El Salvador se inicia un proceso de persecución a la Iglesia comprometida con los pobres. En los tres años como arzobispo tiene que asistir a muchos entierros y cada vez es más extensa la lista que lee los domingos en la misa en la catedral de todos los asesinatos y crímenes que la Guardia nacional, el Ejército y los Escuadrones de la Muerte llevan a cabo contra sacerdotes, religiosos, religiosas, líderes de comunidades, activistas de derechos humanos... Precisamente esa función de recoger cadáveres es lo que va a convertirle a la causa por la que se producen los cadáveres. La segunda frase parte de una expresión de san Ireneo: «La gloria de Dios consiste en que el hombre viva.» Monseñor Romero la traduce por: «La gloria de Dios es que vivan los pobres que mueren antes de tiempo.» La tercera frase es «Si me matan resucitaré en el pueblo». Ciertamente, resucitó en el pueblo el mismo día que lo mataron porque desde ese mismo momento toda América Latina y buena parte de la Iglesia católica de la liberación de todo el mundo ya le consideró mártir y santo. Quien mejor lo expresó fue Pere Casaldàliga cuando le declaró «san Romero de América».

Usted tuvo relación intelectual y personal a lo largo de diez años con el jesuita Ignacio Ellacuría. También acaba de presentar un último libro: *Ignacio Ellacuría. Utopía y teoría crítica* (Tirant Editorial). Dice de él que no había compartimentos estancos ni doblez: vivía como pensaba, pensaba como vivía.

Es uno de los intelectuales más honestos éticamente, más rigurosos científicamente y más auténticos evangélicamente. Vivió tal y como pensó, hasta el punto de poner en riesgo su vida constantemente. Supo armonizar con admirable coherencia la filosofía y la teología. En ambos casos se trata de un pensamiento crítico al servicio de las mayorías populares. Fue una persona evangélicamente ejemplar porque para él el referente en su praxis y manera de entender la Iglesia era el Evangelio.



RESIDENCIA DE ANCIANOS PRUDENCIO MIRALLES
pequeña **gran** residencia.

Pequeña (hay plazas para 16 personas), **grande** (los residentes la hacen grande).

Plazas disponibles, ambiente familiar

NIF: G-08862781 - Los donativos desgravan un 20% del total del IRPF (Ley 30/94)
www.residenciapmiralles.org e-mail: residenciapmiralles@telefonica.net
Trafalgar, 39, 5º - 08010 Barcelona Tel. 932 681 867 - Fax 932 684 356